

teatro

# Dramaturgia para "HIPÓCRITAS, DEFORMES Y COBARDES"

Por Javier Ibacache V.

**D**espués de la caída de las Torres Gemelas y de la transmisión en directo de una guerra donde están haciendo polvo a un país, el espectador indudablemente ya no es el mismo", diagnostica Juan Radrigán en lo que podría ser el punto de partida de una nueva etapa de dramaturgia. "La gente ya no es la misma", reitera. "Por lo tanto, la escritura teatral debe preguntarse cómo llegar a un público deformado por dentro".

La primera consecuencia de este análisis se estrena hoy en Matucana 100, lleva por título "La Negra, Dios y la farsa" y abre la colaboración del autor con la compañía Equilibrio Precario (que forman Arturo Rossel y Carmen Luz Maturana).

"Hay una capa de naturalidad y normalidad en la rutina actual que contrasta con la vivencia interna", abunda el responsable de títulos imprescindibles de la dramaturgia local, como "Las brutas" o "Hechos consumados".

"Existen situaciones que evidentemente no se aceptan, pero que se viven con una indiferencia aparente. Debemos preguntarnos entonces cómo llegamos a ese espectador hipócrita, deformé y cobarde. Creo que presentándole personajes desarticulados".

Los de su nueva pieza —que inicialmente se titulaba "Remedio para imbeciles"— viven la desarticulación a partir del desalojo. "Han sido echados o lanzados a la vida y deben sobrevivir. No tienen opciones. Salen entonces al mundo para ver si hay algún rastro de ellos en el recuerdo de los otros. No son personajes normales porque nosotros dejamos de serlo", describe acerca del cuarteto que protagoniza la puesta y que inter-

Juan Radrigán estrena esta noche en Matucana

100 la obra "La Negra, Dios y la farsa", su primer trabajo junto a la compañía Equilibrio Precario, en que rescata el género de las astracanadas mezcla de teatro grotesco, cómico y trágico. "Es la única manera de llegar al público de hoy", sentencia.

gran un boxeador (*el Casi Casí*), que "nunca ha logrado ganar una pelea"), una actriz famosa ("pero que nadie reconoce pese a llevar un galavano a la rasta"), un zapatero frustrado (que "a falta de calzados por arreglar se dedica a cantar tangos") y el sobreviviente de un accidente de tren que ha perdido la mitad de su cuerpo ("no sabe si está vivo o muerto").

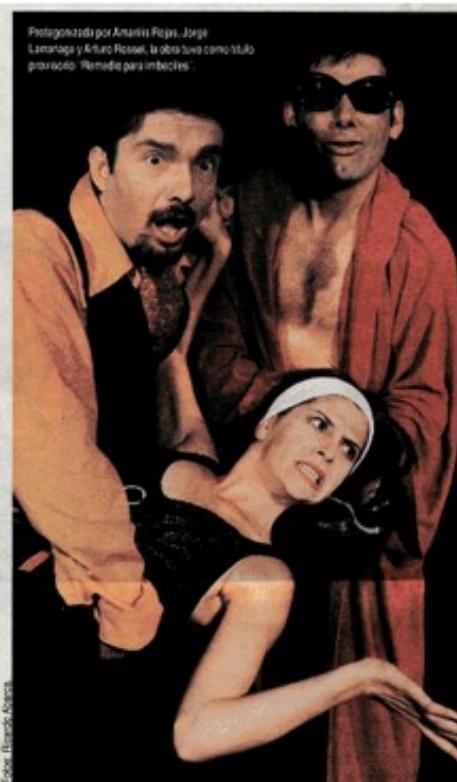
"Todo partió cuando vi en el cementerio uno de esos letreros sobre «última oportunidad para pagar», que amenazan con echar los restos del muerto a la fosa común. Entonces pensé en estos individuos sin parientes que les recuerden ni manera de obtener recursos", detalla sobre el origen de la anécdota.

La puesta en escena ha recuperado las pautas de la astracanada. "Es un género antiguo, anterior al sainete, que mezcla lo trágico, lo cómico y lo grotesco", teoriza en el entendido que es el estilo que más se ajusta al contexto.

"Permite que el sentimiento trágico se dé a través de una estética deformada. Demandaría quizá un director sin noción teatral alguna porque acá las palabras andan por donde quieren. Es la perfección dentro del desorden y el caos. Pero uno todavía tiene algunos pudores al romper con algo".

Aun así, admite la interpretación de canciones cuyas letras han sido escritas por él mismo y musicalizadas por Arturo Ros-

sel. "Acuéstate que escribí una ópera", comenta en alusión a "El encuentramiento". "¿Qué me va costar escribir canciones?



Saque material de la vida misma, de la disyuntiva del prisionero en un campo de concentración: cómo aceptas la realidad sin volverte loco".

¿Dónde queda el Radrigán cuestionador de las formas teatrales del momento? Aparentemente, en un espacio más pacífico pero no menos radical. "Creo que ésta es una búsqueda respectable. No tenemos que desgastarnos en una guerra contra quienes ven el teatro de un modo distinto al nuestro. Pienso que lo único que puede introducir cambios es la dramaturgia. Si no estás de acuerdo con los montajes de la cintura para abajo, no tienes por qué atacarlos. Habrá seguramente razones filosóficas profundas para tomar esas opciones, pero a mí me resultan desconocidas".

## MUTUAL DE

### Socorro Teatral

"La Negra, Dios y la farsa" formaliza la colaboración de Radrigán con el grupo Equilibrio Precario que se gestó en el último Festival de Teatro Popular de San Ramón, donde el autor fue jurado junto a Arturo Rossel.

En la práctica, es la fusión del Teatro de la Inesperanza (que encarnaría "El exilio de la mujer desnuda" hace dos años) con el colectivo especializado en el trabajo con materiales de desechos. Esta unión apuesta finalmente por estructurar la Mutual de Socorro Teatral para "los grupos que trabajan sin plata", parlante por los proyectos futuros que realicen

en conjunto.

"Ha sido una experiencia completamente distinta para nosotros", comenta Rossel desde la óptica de Equilibrio Precario. "No estamos acostumbrados a trabajar con un texto ya escrito. Ha sido a la larga un intercambio entre nuestras propuestas de imágenes con las de una obra de gran belleza poética".

Carmen Luz Maturana —la otra integrante del grupo— ha diseñado escenografía y vestuario. Elenco se completa con Amaní Rojas (*"El encuentro de Irene"*) y Jorge Lamataga (*"El exilio de la mujer desnuda"*).



## Hipócritas, deformes y cobardes" [artículo] Javier Ibacache V.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Ibacache V., Javier, 1924-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2003

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Hipócritas, deformes y cobardes" [artículo] Javier Ibáñez V. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)